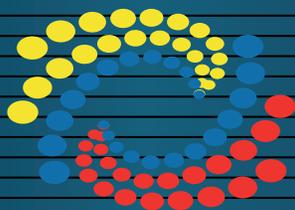




REVISTA DE INTEGRACIÓN NACIONAL



Centro de Estudios de Integración Nacional

Abril-Junio 2023

Año 3 N° 2

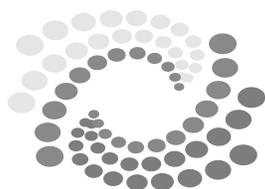


Universidad
Monteávila



Universidad Monteávila

REVISTA DE INTEGRACIÓN NACIONAL



Centro de Estudios de Integración Nacional

Abril-Junio 2023

Año 3 N° 2

Revista de Integración Nacional
Año 3 N° 2/ Abril-Junio 2023
Centro de Estudios de Integración Nacional
Universidad Monteávila
Correo: ceina@uma.edu.ve

Universidad Monteávila
RIF J-30647247-9
www.uma.edu.ve

Hecho el depósito de Ley
Depósito Legal MI2021000127

Índice

Presentación	4
Capital Social y Gobernanza en Venezuela ¿Es posible? Cátedra de Construcción de Ciudadanía. <i>Doctora Carlota Salazar Calderón</i>	6
Resumen	7
INTRODUCCIÓN	9
Capítulo I	12
Sobre el venezolano	
1.1. <i>¿Por qué el venezolano es cómo es?</i>	13
Capítulo II	18
Capital Social y Gobernanza	
1.1. <i>Capital Social</i>	18
1.2. <i>Gobernanza</i>	20
Capítulo III	22
Investigación social	
1.1. <i>Proyecto Catuche</i>	22
1.2. <i>Formación en el sector Fernández Padilla. Municipio Bolívar</i>	23
1.3. <i>Agenda Ciudadana</i>	23
1.3.1. <i>Grupo focal</i>	24
1.4. <i>Fortalecimiento de los liderazgos socio políticos en el espacio comunitario.</i>	26
1.4.1. <i>Observatorio Comunitario. Calidad de la Educación en las Escuelas Básicas Públicas</i>	29
1.4.2. <i>Encuentro comunitario</i>	30
1.5. <i>Entrevistas actores claves</i>	31
1.6. <i>Entrevistas a personas en la calle</i>	32

CONCLUSIONES

34

Bibliografía

41

Presentación

La Revista de Integración Nacional es un órgano de divulgación del Centro de Estudios de Integración Nacional (CEINA) de la Universidad Monteávila. Su objetivo principal es divulgar los principios, valores, proyectos y acciones relacionados con el concepto de Integración Nacional, en su sentido más amplio y siempre dentro del espíritu académico de la Universidad Monteávila.

Con este fin, el CEINA se propone estudiar, investigar y analizar diversos aspectos políticos, económicos, sociales o de cualquier otra naturaleza, siempre relacionados con la Integración Nacional, entendida ésta como la conversión de la pluralidad política, económica y social de Venezuela en una unidad relativa, que sume la conducta y actuación de personas y grupos sociales, sus valores éticos y los sistemas de poder, para alcanzar los fines de libertad, paz, justicia, crecimiento económico, equidad social y progreso.

Su segundo objetivo es constituirse en un medio de debate y deliberación sobre la Integración Nacional, mediante la publicación de artículos relacionados con el tema que, si bien son de la estricta responsabilidad de los autores, se basen sobre principios de intercambio y respeto a las ideas. En anteriores números hemos invitado especialistas y amigos a escribir en nuestra Revista.

En esta oportunidad hemos invitado a la Dra. Carlota Salazar Calderón, Profesora de la Universidad Gran Mariscal de Ayacucho y fundadora de la “*Catedra de Construcción de Ciudadanía*” a colaborar en la Revista con su artículo “Capital Social y Gobernanza en Venezuela ¿Es posible?”, en el cual se pregunta:

“¿...se pueda generar Capital Social y Gobernanza en Venezuela? Para responder debemos hurgar en el sentir venezolano, desarrollar el contenido y alcance de estas nuevas formas de relacionamiento social y político...”

Para responder esta pregunta la Dra. Salazar realizó una investigación de campo sobre la conducta del venezolano, individual y colectiva, tales que permiten concluir en la viabilidad de poder armar una relación constructiva entre ese Capital Social y la

Gobernanza en nuestro país. Dado el interés del CEINA y de su Revista periódica en el tema, publicamos este artículo en aras de fomentar la discusión sobre el valor de la Participación Ciudadana en la edificación de una sociedad plenamente democrática.

Capital Social y Gobernanza en Venezuela ¿Es posible?

Doctora Carlota Salazar Calderón¹

Resumen

La riqueza de un país no se mide sólo por sus recursos minerales, ni por sus grandes centros comerciales o infraestructuras, que de suyo son importantes, sino que, también, está en sus habitantes, ciudadanos o pobladores. Más allá de su desarrollo personal, material o familiar es el ser humano en la sociedad, en colectivo, con su capacidad de organizarse en torno a objetivos comunes, globales, para el beneficio de todos, a través de asociaciones, grupos, sindicatos, gremios, etc. que los hace conformar redes y lazos sociales, que potencian sus habilidades y capacidades, beneficiando a sus integrantes. Es lo que se conoce como *Capital Social*.

Es ese espíritu del colectivo, es la sustancia y esencia universal... es la comunidad, la verdad hegeliana (2000:268).

Cuando en ese entramado social de proyectos, ideas, sueños y esperanzas encontramos al gobierno, como un actor más, ayudando, apoyando, oyendo, educando, organizando y formando parte del todo, estamos hablando de Gobernanza.

Gobierno-Sociedad en el pro y beneficio de la colectividad.

Este trabajo enfoca su atención en Venezuela un país que atraviesa una de las mayores crisis, políticas, económicas y sociales, de todo su tiempo. Que da cuenta

1 Abogado. Universidad Santa María / 1987. Especialista en Derecho Procesal Civil (1992) y Mercantil (1994) Universidad Católica Andrés Bello.
Locutor. Universidad Central de Venezuela / 2006.
Doctorado en Gobierno y Administración Pública.
Universidad Complutense de Madrid. Instituto Ortega y Gasset. (2015)

de una sociedad que cree en la democracia, pero que está inconforme con su funcionamiento y se muestra altamente desconfiada ante las personas y conductores de la vida pública.

Entonces nos preguntamos ¿se pueda generar Capital Social y Gobernanza en Venezuela? Para responder debemos hurgar en el sentir venezolano, desarrollar el contenido y alcance de estas nuevas formas de relacionamiento social y político, para reflejar en este ensayo: cómo se expresa el venezolano en el trabajo comunitario, en los grupos focales, en las entrevistas y encuentros, en cuanto a la organización social, la presencia de los gobiernos en la comunidad, confianza, solidaridad e individualismo.

De allí que, analizar esa posibilidad y de cuáles sean las condiciones o exigencias sociales para ello, constituyen el norte y la razón de este esfuerzo.

INTRODUCCIÓN

Estas líneas, ideadas para la Revista de Integración Nacional, órgano de difusión de la Universidad Monte Ávila, en el marco del Proyecto de Integración Nacional, que propone un espacio para la discusión y el debate, en la dialéctica de ideas, propuestas, proyectos o planteamientos que busquen “...el desarrollo integral de la sociedad venezolana...” (Proyecto Integración Nacional 2021:4), desarrollan los conceptos de *Capital Social* y *Gobernanza* como una tarea pendiente para los venezolanos, en el sentido de abrirnos a nuevas corrientes sociales y políticas, para y con la gente.

Capital Social y *Gobernanza* constituyen nuevas formas de relacionamiento social y de gobernar. Espacios para la deliberación donde se encuentran los actores políticos y sociales, en la acción social. A los cuales hacen referencia las corrientes académicas que lanzan alertas a las administraciones públicas para que sean más abiertas a la sociedad, de allí menos corruptas y más transparentes, como: Gobiernos Abiertos (Oszlak 2013), Administración Deliberativa (Tarrágo y Brugé 2015), entre muchos otros.

Para transitar hacia estos enunciados los países requieren de bases sólidas fundadas en los valores de la confianza interpersonal y con los gobiernos. Es la confianza social y política a la que se refiere Esther Del Campo (2018:1), muy débil en Venezuela. Un país cuyas administraciones públicas guardan una íntima relación con la corrupción, clientelismo, amiguismo que frenan, a nuestro juicio, el avance hacia estas nuevas corrientes de *Capital Social* y *Gobernanza*. Por ello nos preguntamos ¿será posible que la sociedad venezolana y sus diferentes gobiernos puedan avanzar hacia ellas?

En efecto, los venezolanos arrastran el caudillismo como un fardo muy pesado. Lo que nos hace pensar que deben ocurrir cambios en su sociedad para que pueda avanzar hacia estos modernos esquemas de gestionar lo público.

Pero ¿qué necesita cambiar? ¿Sólo estas rémoras culturales que han ido erosionando los valores sociales de la confianza, solidaridad, respeto y el reconocimiento?

¿La política? o como refriere esa desgastada frase ¿nueva forma de hacer política?
¿Más política, más legitimidad, más consenso, más formación y más educación?

En definitiva ¿Cómo enfrentamos el reto de incorporar formas de organización social y de gobernar, con y para los ciudadanos?

De eso se trata este trabajo que parte de la premisa de que en Venezuela existe un déficit de *Capital Social*, como lo alertó Moreno León desde el 2004. El asunto es ¿cómo lo atendemos? Haciéndonos la misma pregunta que hizo Kliksberg “... ¿se puede construir capital social? ...” (Kliksberg 2001: 29) ¿Pueden introducirse elementos, sentimientos, lazos, inquietudes, intereses... que cambien la cultura social de la sociedad venezolana? O será necesario como lo plantea Moreno León, cuando dice “...un programa de cambios estructurales y culturales, por lo que se requiere la reformulación del sistema educativo como eje básico impulsor de esos cambios...” (Moreno 2004: 33).

Para responder a estas interrogantes vamos a darle un contexto más valorativo a las acciones humanas en el sentido de cómo se desenvuelven, si son conscientes, o no, de la importancia de ser solidarios, confiados, trabajar en equipo o de relacionarse con los gobiernos.

La importancia de este trabajo se centra en la necesidad de concientizar la importancia de la implementación de estas nuevas formas de relacionamiento social y de gobernar, en un país como Venezuela. Con lo cual, se podría pasar la página de esa cultura de caudillo, personalista, autoritaria, clientelar y corrupta que persigue a su sociedad como lo hicieron los fantasmas de Charles Dickens a Scrooge.

Para lo cual haremos una interpretación de las diferentes conductas humanas de los participantes en actividades y programas sociales que incorporaremos a este ensayo, para que, desde una postura epistemológica hermenéutica a través del método cualitativo, podamos hacer el análisis de sus opiniones, sentimientos e ideas. Lo cual nos permitirá explicar lo que sienten en cuanto a la solidaridad, confianza, individualismo y sobre su relación con los gobiernos.

Para ello, vamos hacer la revisión de:

- Proyecto Nacional Catuche y de otras organizaciones;
- Proyecto de formación en el sector Fernández Padilla en el Municipio Bolívar del estado Anzoátegui;
- dos (2) proyectos sociales ejecutados en la zona norte del estado Anzoátegui:
1.- Agenda comunitaria 2020, con un grupo focal y 2.- Fortalecimiento de liderazgos socio políticos 2021, en medio del cual se hizo un observatorio comunitario.
- encuestas a los participantes a un año de la ejecución de su proyecto y del encuentro comunitario entre ellos; y
- opinión de actores claves que han trabajado el tema de la participación ciudadana y de personas en la calle.

Para lograr ese objetivo vamos a dividir el ensayo en tres (3) capítulos: I.- en cuanto ¿por qué el venezolano es cómo es? II.- Conceptualizar lo que es *Capital Social* y *Gobernanza* y III.- narrar las experiencias en los proyectos comunitarios y los instrumentos utilizados: observatorio, grupo focal y entrevistas.

De esta revisión logramos encontrar que: a) la sociedad venezolana es individualista pero puede cambiar, que hay un caldo de cultivo para ello, una necesidad de cambio que exige formación política social; b) el país adolece de una dirección política en cuanto a que los gobiernos locales, regionales o nacionales incorporen a la ciudadanía en el diseño, ejecución y evaluación de políticas públicas, pero que si los gobiernos incorporan a los ciudadanos estos responderían inmediatamente y se incorporarían para aportar; lo que no quieren, los ciudadanos, es que los utilicen, para fortalecer a un partido político o intereses ajenos a ellos; c) la insatisfacción de los ciudadanos con la democracia guarda relación con la desatención de las instituciones públicas para con ellos, de allí que la sociedad venezolana busca su superación en sus familiares y amigos; d) que la gente no ha hecho conciencia de la importancia del trabajo en colectivo más por falta de formación, que porque no quieren hacerlo; e) que

deben producirse cambios estructurales como dice Moreno León “...una estrategia de desarrollo sostenible, participativo y equitativo, en un entorno de gobernabilidad democrática, debe asumirse la modernización educativa como un programa prioritario y objetivo básico...” (2004:218) y f) la educación en valores colectivos orientada hacia el bien común, hacia lo que es todos y con sentido de país. Estos hallazgos nos conducen a reflexionar en cuanto a la idea que muchos repiten sobre la sociedad venezolana, en el sentido de que está perdida en el desinterés, en la comodidad, en la apatía, que ni reclaman, ni acciona, ni hacen nada. Pensamos que es necesario entender una lógica, que además es histórica, en cuanto a que la sociedad venezolana ha estado siempre apartada, aislada. Una verdad como un templo es que sólo se la toma en cuenta en los momentos electores y que se le organiza para fortalecer una parcialidad política o para apoyar proyectos, que no tienen nada que ver con ellos.

Entonces esa apatía es un mecanismo de protección. En su lógica buscan fortalecer a su familia porque están impotentes frente una crisis estructural con la que individualmente no pueden luchar. La sociedad venezolana es rebelde para llamar la atención, siente que no puede cambiar nada; pero si se le forma, si se le educa, se le fortalece, cambiaría su realidad.

Existe y está presente una sociedad con sed de formación para el colectivo.

Capítulo I

Sobre el venezolano

1.1 ¿Por qué el venezolano es cómo es?

De dónde viene qué se diga que los venezolanos son: individualistas, inmediatistas, ligeros, cómodos... hasta flojos, que nos les importa pasar por encima de quien sea para un logro totalmente inmerecido (*pleonexia*). Esa fama que viene arrastrando la venezolanidad es consecuencia de la cultura del caudillo que se impuso para ordenar y controlar a la sociedad.

El caudillo es una figura feudal heredada del Sur de España. No tenía adversarios sino enemigos a vencer, no tenía seguidores sino incondicionales en una relación de orden y mando. Una personalidad atrayente, que no sólo aglutinó personas desposeídas para asaltar haciendas y repartirse el botín, sino rebeldes, descontentos con una sociedad, maltratada, humillada y sumida en la miseria.

Esta figura reemplaza la institucionalidad en Venezuela solidificando el autoritarismo, desde: - la colonia cuando los españoles se apoyaban en el caudillo para establecer el orden, así se acostumbró la sociedad a buscarlos para solucionar sus problemas; - durante la guerra de independencia cuando su liderazgo actuó igual para combatir el poderío español; - después de la independencia se fortalece en medio de una sociedad dividida: militares con prebendas inmerecidas, campesinos, esclavos, negros, pardos, mulatos, comerciantes, ricos criollos, españoles..., una oligarquía atropellante combatida desde el federalismo, que en el fondo eran lo mismo y actuaban igual; - durante el siglo XIX de guerras, guerrillas, montoneras, entre corrientes liberales y conservadoras, que en fondo eran sólo banderas políticas, se utiliza para asaltar el poder político; - con el advenimiento de la democracia y el fortalecimiento de los partidos políticos, sus estructuras y dirigencia lo encarnan.

Siempre en la búsqueda del poder para servirse y no para servir a la sociedad ¿cómo llegar y mantenerse? Lo cual ha tenido un impacto en la venezolanidad que admira al más fuerte y al que es capaz de cualquier cosa para lograr el poder.

A finales del siglo XIX entró un elemento importante que impacta la vida de los venezolanos: el petróleo. La renta petrolera produce una fuerte concentración poblacional en las zonas urbanas y desolación en las rurales; cada venezolano recibe un poco de petróleo, sin hacer nada, sin contribuir con el desarrollo del país. Factor determinante en el ocaso de las dictaduras y advenimiento de la democracia representativa liberal. Se fortalece el caudillo que explota el petróleo y distribuye su renta en función de los intereses de las élites políticas y sociales y no de la sociedad que lo necesitaba; de allí la frase de *sembrar el petróleo*, trabajada por Alberto Adriani y acuñada por Arturo Uslar Pietri.

Ahora, en pleno siglo XXI el caudillo dice presente en medio de un sistema político democrático de cohabitación: representación y participación, absolutamente centralista, personalista, clientelar, autoritario, corrupto e ineficiente, emulando el sistema colonial.

La actuación política está dirigida a conseguir el poder, ya no por asaltos y monotoneras, sino mediante elecciones; pero de igual forma cuando lo consiguen hacen lo que quieren, en función de sus propios intereses. De allí que Guillermo O'Donnell ha denunciado un nuevo animal, un tipo de democracia que no había sido teorizada, la democracia delegativa (1997:293-294), los gobernantes llegan mediante elecciones y después se desconectan de la sociedad. Quizás allí se anida la insatisfacción social con el funcionamiento de la democracia, la desconfianza hacia la política y el refugio en el individualismo.

La sociedad venezolana tiene unas heridas ulceradas por efecto de nuestras rémoras culturales. Sin embargo, los gobiernos quieren resolver solos sin incorporar a esa sociedad maltratada, y sin buscar los tratamientos adecuados.

De allí es que la psicóloga Marina Lander, en *El Manejo de la Incertidumbre*, cuando explica que ha surgido un nuevo ser humano emergente, con nuevas formas de comunicación por las tecnologías, al que no se le ha dado el tratamiento político adecuado y ello produce incertidumbre, porque se están tratando problemas nuevos con herramientas viejas (2015:14). Los gobernantes no están atendiendo los problemas generacionales adecuadamente de la misma forma que no curan las heridas sociales.

Una bomba social muy peligrosa y a punto de estallar. Una sociedad que se dice y se siente demócrata, insatisfecha con su funcionamiento, altamente desconfiada de *todos*, y *de todo*, que va a la deriva porque nadie se preocupa por el país, no hay sentido de nación, ni de patria.

Muy claro han quedado en el imaginario colectivo los estereotipos de cómo *jugar al vivo*, la improvisación, donde más vale un amigo que la ley, la gente salta cualquier norma o persona para conseguir un logro inmerecido, donde privan los antivalores del oportunismo... *ponme donde hay, cuánto hay pa' eso*.

En mi tesis de grado *Cambio y Orden Social en Venezuela* hago alusión al *individualismo utilitario* como un producto histórico, que denota que la motivación a participar del venezolano es cuando hay un interés (2015:300).

Para validar nuestra línea de argumental vamos a revisar los estudios de LatinoBarómetro, en cuanto a:

1.- Preferencia por la democracia. A la pregunta “la democracia es preferible a cualquier otra forma de gobierno” **1995 59,8%**; 1996 62,2%; 1997 64,1%; 1998 60,3%; 2000 61,3%; 2001 56,8%; 2002 72,8%; 2003 67,7%; 2004 74,2%; 2005 75,8%; 2006 69,8%; 2007 66,7%; 2008 81,60; 2009 84,7%; 2010 84,1%; 2011 77,3%; 2013 87,3%; 2015 83,5%; 2016 76,8%; 2017 78,2%; 2018 74,5% y **2020 68,6%**. Es la democracia el régimen político que prefiere el venezolano.

2.- Insatisfacción con la democracia. A la pregunta: “¿Diría Usted, que está muy satisfecho, satisfecho, no muy satisfecho o nada satisfecho con el funcionamiento de la democracia en Venezuela?” Entre nada satisfecho y no muy satisfechos, tenemos que en los años 1995: 60,2%; 1996: 68,3%; 1997: 64,0%; 2000: 43,4%; 2001: 55,2%; 2002: 54,9%; 2003:60,6%; 2004: 54,4%; 2005: 40,9%; 2006: 39,1%; 2007: 39,8%; 2008: 50%; 2009: 51,5%; 2010: 48,1%; 2011: 53,6%; 2013: 56,5%; 2015: 69,8%; 2016: 75,6%; 2017:76,2%; 2018: 86,7% y 2020: 82,7%.

Este sentimiento de insatisfacción no ha sido constante, pero siempre ha estado presente. Vemos como en el 2000 estaba en un 43,4%, baja en el 2006 a 39,1%, pero a partir del 2015 comienza a subir colocándose en el 2018 en 86,7% y en

el 2020 82,7%, lo cual refleja un alto nivel de insatisfacción con el funcionamiento de la democracia.

3.- La confianza es un sentimiento muy difícil de medir. A la afirmación de “uno nunca es lo suficientemente cuidadoso en el trato con los demás” 1996: 85.7%; 1997: 87,0%; 1998: 83,0%; 2000: 81,8%; 2001: 81,7%; 2002: 80,4%; 2003: 85,6%; 2004: 81,7%; 2005: 70,3%; 2006: 65,3%; 2007: 68,5%; 2008: 74,7%; 2009: 76,1%; 2010: 74.7%; 2011: 71,4%; 2013: 75,0%; 2015: 84,1%; 2016: 84,8%; 2017: 89,6%; 2018: 91,1% y 2020: 93,9%; la sociedad venezolana es históricamente desconfiada con los demás. La desconfianza además de estar siempre presente y en altos niveles.

En el ensayo de María Briceño y José Anido, aunque está dirigido al desarrollo de las pequeñas empresas familiares en Venezuela y Latinoamérica, parten de la premisa de que en Venezuela la tendencia generalizada es a desconfiar en los gobiernos y en las personas (2022:214). Agregan estos autores valor a su afirmación estableciendo que la confianza está ligada al Capital Social y cómo se puede incrementar “... y una forma de lograr este incremento es a través de la cooperación (...) permite lograr el alcance de acciones, logran más y mejores objetivos, reducir costos de transacción, mejoran la competitividad...” (2002:220).

3.1.- de otras instituciones: vamos hacer una relación entre mucha y algo de confianza con respecto al Estado venezolano, en diferentes años: el año 2010 fue de 55,2%, pero en el 2015 bajó a 32,4%; en cuanto al Poder Judicial en el año 2010 alcanzó 37,8% pero en el año 2020 17,8,%; en cuanto al Gobierno en el año 2010 alcanza a 51,6% mientras que en el 2020 a 19,1%; en cuanto a las Fuerzas Armadas en el año 2010 48,6% mientras que el 2020 20,3%; en cuanto a los partidos políticos para el año 2010 contaban con un 42,7% para el 2020 bajan al 14.9%; pero si consideramos a la Iglesia para el año 2010 60,5% mientras que en el 2020 71,3%...

Estas cifras nos llevan a pesar que estos altos niveles de desconfianza interpersonal, no son lineales. Pareciera que hay un ¿criterio a la hora de desconfiar? o ¿será que se discrimina quién lo hace bien y quien lo hace mal? La respuesta debe quedar como una tarea pendiente.

A nuestro juicio es muy grave que una sociedad desconfíe de los demás y de sus instituciones. Lo cual nos hace pensar que no hay salida, sino la explosión social. Un estallido que terminaría en con el cambio de los actores políticos, que sería cambiar a las personas en las hamacas, como en el ejemplo de Robert Lechner (*La conflictividad y nunca acabada construcción del orden deseado* 1987:60). Sería un cambio de forma no de fondo, gatopardiano e insuficiente, sobre todo para una sociedad que está en la búsqueda de un cambio real de conducción social, como veremos más adelante.

Evidenciada la realidad social en Venezuela. Vamos a entrar en materia de las corrientes que, pensamos, necesita el país para avanzar hacia un orden donde se impongan los valores sociales de la cooperación, solidaridad, confianza... que permitan la justa distribución de las cargas sociales (Rawls 2010:20).

Capítulo II

Capital Social y Gobernanza

Capital Social y Gobernanza constituyen neologismos incorporados desde mediados del siglo pasado por académicos y estudiosos del comportamiento social, cuya revisión haremos a continuación:

1.1 Capital Social

Es un concepto que ha puesto atención al beneficio que se obtiene de las relaciones interpersonales o grupales. Relaciones que inicialmente fueron identificadas por Lyda Judson Hanifan, quien llegó, según Putman, a la conclusión “... de que los graves problemas sociales, económicos y políticos en las comunidades en las que trabajaba sólo podían resolverse reforzando las redes de solidaridad entre los ciudadanos...” (Putman 2013:10).

James Coleman en su *Fundamento de Teoría Social* examinó cierto tipo de relaciones entre los actores de la sociedad “... Se asume que los actores comienzan con recursos sobre los que tienen algún control (...) y en los que están interesados...” Así dice que “...la interdependencia social y el funcionamiento sistémico nacen del hecho de que los actores están interesados en los eventos que están total o parcialmente bajo el control de otros actores...”. Plantea el autor que de acuerdo con el uso que hace Loury del término *Capital Social*, para describir los recursos que logran para los individuos a través de las redes sociales, lo define como “... el conjunto de recursos que son inherentes a las relaciones familiares y la organización social comunitaria y son útiles para el desarrollo social o cognitivo de un niño o un joven. Estos recursos difieren de unas personas a otras y pueden constituir una ventaja importante para los niños y adolescentes de cara al desarrollo de su capital humano...” (2011:383).

Estos estudiosos hacen énfasis en la importancia de lo que logran los miembros de los grupos, cuando cada quien le da un valor a la relación social. Entonces, cada uno de los individuos obtiene beneficios o recursos, que no lo tienen los que no se relacionan. Es una ficción que Coleman compara con la teoría económica de la competencia desarrollada por Adam Smith de la mano invisible del hombre (Cole-

man 2011: 384). Al establecer que los cambios sociales de la modernidad obligaron al individuo a ser más independiente, lo cual no ha cambiado, pero si ha hecho que varios estudiosos como Baker pusieran el ojo en cómo se desarrollan, mantienen e influyen en la actividad mercantil las relaciones entre los agentes de la bolsa.

En este mismo sentido el sociólogo Mark Granovetter de la Universidad de Standford, en quien se basa uno de los modernos como Nan Lin, realizó estudios sobre la intensidad de las relaciones personales. Considerándose una de las aportaciones más importantes dentro del campo de las redes sociales. Los fenómenos macro que buscó explicar fueron: la difusión y transmisión de la información, la movilidad social, la organización política y la cohesión social. En este sentido reveló la importancia de los lazos débiles para demostrar cómo usan las personas los recursos sociales para alcanzar sus metas, con respecto del logro ocupacional (Coleman 2011:385-386).

Mientras que Pierre Bourdieu lo analiza desde la acumulación de recursos o potenciales ligados a la posesión de una red duradera de relaciones más o menos institucionalizadas de conocimiento y reconocimiento mutuo, como la afiliación del grupo (Putnam 2003:11). Pero Robert Putnam, en el *Declive del Capital Social*, avanza más en la investigación social haciendo análisis comparativo entre varios países describiendo los perfiles cambiantes de esas sociedades como alto o bajo (2003: 15) y centra su idea en que las redes importan, que poseen valor, ante todo, para quienes están en ella “...las tasas de delincuencia de un barrio se reducen en función de la vinculación social...Es este sentido, el capital social puede ser un bien público” (2003: 13).

El elemento cultural lo aporta Francis Fukuyama, estableciendo que la cultura impacta sobre la economía pues “...ciertos rasgos culturales determinan la estructura económica de una sociedad...” (Rodríguez 2012: 99). En su libro *Confianza*, Fukuyama establece que el *Capital Social* “... no surge de la idea de una persona sino de las costumbres...” (1995:26), quiere decir que se impone la fuerza de las tradiciones, modo de hacer las cosas en el seno del grupo, por ello surgirá en una sociedad que genere confianza y solidaridad entre los diferentes actores sociales “... es una capacidad que surge del predominio de la confianza en una sociedad o en cierta parte de ella...” (1995:26) y cuando define confianza, lo hace como “... la expectativa que surge dentro

de una comunidad de un comportamiento regular, honesto y cooperativo, basado en normas compartidas en común, por parte de otros miembros de esa comunidad...” (1995:26).

1.2 Gobernanza

Mientras que *Gobernanza* comienza su desarrollo por la necesidad de los investigadores al observar que los gobiernos decidían las políticas y administraban los servicios públicos, pero, no se incluía a la sociedad donde se actuaba. Poco a poco se fue entendiendo que el arte de gobernar debe tomar una forma más descentralizada, horizontal, asociada con otros agentes de la sociedad, en lugar de la tradicional forma piramidal o vertical de gobernar.

Plantea Aguilar Villanueva en *Gobernanza y Gestión Pública*, que fueron los alemanes F. Scharpf, R Mayntz y Kauffman quienes plantearon desde los años setenta por primera vez la cuestión de la *Steuerung* (*Steering* en inglés) de la sociedad, la dirección de la sociedad, que por una parte la acción directiva del gobierno era exitosa y por otra el proceso direccional del gobierno había sido sustraído de la ciencia. A partir de esos años la acción de gobernar se vuelve un problema y toma fuerza la teoría de la dirección de la sociedad (*Steuerungs theories*) que comienza a indagar sobre los sujetos, principios, condiciones instrumentos, límites, alcances y sobre todo si “...la acción estrictamente gubernamental tenía capacidad suficiente para dirigir a la sociedad del momento” (2000: 101)

Refiere el autor a que: “...Más allá de los problemas económicos de la sociedad, el concepto de gobernación y gobernanza fue tomando forma alrededor de algunos resultados de la disciplina de políticas públicas y había que estudiar sistemáticamente la hechura del proceso directivo (policy, decisión, marking), sujetos, fases, operaciones, instrumentos, resultados, estilos o patrones. Resultado de la disciplina con el concepto de redes políticas (policy network), los que ofrecen las primeras evidencias de que el proceso directivo, como se manifiesta en la decisión y desarrollo de las políticas públicas, empieza a modificarse en un sentido pos-gubernamental...”. Además, plantea el tema de gobernanza como el actuar directivo del gobierno (2000: 103)

Aguilar Villanueva trabaja el concepto de la nueva gobernanza, en la significación que hizo de R. A. W. Rhodes en referencia a los cambios que ha experimentado el modelo de *Westminster* del estado británico constituida desde la perspectiva europea, en una fina recapitulación de la producción teórica (2000:114). Que define como el resultado y el testigo de la transición ocurrida de “un estado unitario a un régimen diferenciado” (*differentiated polity*), que se caracteriza por la dispensación y fragmentación del poder central y, en positivo, por la aparición de redes interorganizacionales autoorganizadas, “capaces de autogobierno” ... que se hacen cargo de numerosas tareas en diversas materias públicas...” (2000:115).

Entonces estamos hablando de los cambios que han operado en las estructuras políticas administrativas jerárquicas y burocráticas hacia formas descentralizadas de administrar lo público. Quiere decir, que la tendencia moderna es a incorporar a la ciudadanía en el inicio, desarrollo, ejecución y evaluación de las políticas públicas.

A partir de establecer un marco conceptual de estas tendencias modernas cobra fuerza revisar cómo actúa la sociedad venezolana, hoy en día, en el marco de acciones sociales ¿Cómo es esa realidad? Para de allí poder determinar ¿si es posible? la implementación de estas nuevas formas de dirección social y política.

Capítulo III

Investigación social

1.1 Proyecto Catuche

Este proyecto fue recogido de la publicación “Escuela de Ciudadanía Popular”. Sistematización del proyecto de habilitación integral del Barrio Catuche. De cuyas líneas se extrae que se centró en la rehabilitación de ese barrio, entre 1990 y 2007, en cuyo tiempo se comprendió su origen y naturaleza, como una “... grieta entre las vecindades de La Pastora, Las Mercedes, Sabana del Blanco y la Zona Baralt Norte... convertida en vertedero de aguas negras... una experiencia de desarrollo local de aprendizaje para fortalecer los lazos de convivencia, de participación y ciudadanía...” (2019: 11).

Narran sus autores, Martín y Virtuoso, que el primer obstáculo fueron los vecinos, porque el barrio fue producto de la arbitrariedad, son invasores y por ello la ciudad no los reconoce inicialmente. Explican que para rehabilitar estos sectores la idea no sea la represión o la exclusión sino la incorporación del barrio “...de manera armoniosa y sustentable a la estructura armoniosa y urbana de la ciudad...”. Encontrándose este proyecto dentro de las 100 mejores prácticas de mejoramiento y asentamiento urbano en la conferencia mundial de habitad II de las naciones de 1996, la experiencia Catuche fue primera (2019: 13), que logra desarrollar la novedosa figura del consorcio (2019:16), donde hubo factores coadyuvantes en el proceso de construcción de ciudadanía que fue la participación de profesionales de urbanismo: urbanistas, ingenieros, topógrafos, abogados, administradores..” donde “...la actuación consorciada “...permitió a la comunidad organizada pensar y actuar articulando visiones y capacidades internas para el desarrollo del proyecto. Así la comunidad acumulaba mayor capital social y podía hacerse corresponsable de gestionar... Catuche amplió sus capacidades para alianza y cooperación internacional...”. Pero “...fue truncado por el Estado. Solo se lograron construir las primeras 199 viviendas, de las 400 previstas...” (2019:22).

1.2 Formación en el sector Fernández Padilla. Municipio Bolívar.

Un proyecto ejecutado durante año 2017, nace por la crisis de movilización en el norte del Estado Anzoátegui, que impedía a los interesados acudir a los centros educativos. Entonces se planteó dentro de la Cátedra de Construcción de Ciudadanía, que se impartía en un Instituto Universitario (IUTSO), la *Cátedra Abierta*. Se decidió por la comunidad de Fernández Padilla, porque está cerca de la institución educativa y sus habitantes habían participado en otras actividades académicas de la cátedra. En esa oportunidad se impartieron los talleres: - haciendo conocimiento de poderes internos; - liderazgo personal, - democracia participativa y sus herramientas, - diagnóstico participativo y proyectos comunitarios, a 32 habitantes de esa comunidad. Como resultado se concibió el Proyecto Doña Bora, que se origina en la proliferación de un lirio de río, al que comúnmente se le llama Bora, que creció sobre el río e impedía la navegación y por ello la pesca. El proyecto buscó transformar ese lirio en artesanía y abono. Inicialmente obtuvo el apoyo de la Alcaldía del Municipio Simón Bolívar, pero cuando se concibió el proyecto completo perdió ese respaldo. Entonces un proyecto concebido para la comunidad terminó con el fortalecimiento del grupo de las artesanas que tejieron y diseñaron sus carteras, sandalias, sombreros...pero para la venta de sus productos.

1.3 Agenda Ciudadana

Este proyecto ejecutado, también, en la zona norte del estado Anzoátegui, por la Cátedra de Construcción de Ciudadanía, financiado por la Embajada de la República de Alemania en Venezuela, el último trimestre del año 2020, tuvo como objetivo general “Reconciliar a los venezolanos en una agenda común”, debido a la confrontación nacional existente. En tal sentido, los participantes pertenecían a diferentes sectores partidistas, pero fundamentalmente: opositores y oficialistas.

Para su ejecución se diseñaron dos (2) fases, la primera de formación en una batería de talleres: - liderazgo, reconciliación, - diagnóstico participativo, - dinámica para la construcción de la agenda y una segunda de seguimiento con el apoyo de expertos en la materia.

Se atendieron once (11) comunidades: Guanire, Tierra Adentro, Brisas del Manantial (Sotillo), Fundación Mendoza, Guamachito, El Viñado, Las Casitas, Barrio Corea, Colinas del Neverí (Bolívar), Sector Rómulo Gallegos y Complejo Turístico El Morro (Urbaneja).

Las actividades se realizaron con puntualidad, tanto de los facilitadores como de los participantes, en las dos fases. Quedaron expresiones muy importantes, como: “saber escuchar” “liderazgo no es jerarquía” “todos unidos podemos lograr soluciones”, “olvidemos el tinte político para avocarnos a los problemas de Guanire”, “en el trabajo comunitario hay satisfacción”, “aportar soluciones a los problemas”, *“que el consejo comunal está muy politizado que no dejan entrar a los opositores, por ello tienen que trabajar aparte en beneficio de su comunidad”*, *“que es en el consejo comunal que se trabaja, nada más”*, *“si hacemos las cosas juntos sale mejor”* y *“lo que queremos es soluciones”*. Aunque también se escucharon quejas de ambos bandos: *“los opositores son los que se han apartado”*, *“los chavistas nos rechazan”*, *“los opositores lo que quieren es cambiar el gobierno no trabajar por la comunidad”*, *“a los opositores no les importa el trabajo comunitario sino cambiar al gobierno”*, *“a los chavistas no les importa los problemas de la comunidad, sino mantener al gobierno y por eso se encargan sólo de las bolsas del Clap y hay muchas más necesidades que el consejo comunal no tramita”* ...

1.3.1 Grupo focal

Organizado en el marco del proyecto de reconciliación se tomó a un grupo de participantes. En función de las preguntas: ¿Siente necesidad de reconciliación nacional? ¿Quiénes deben reconciliarse? ¿Cuál es su aporte concreto en el mensaje de la reconciliación nacional?

Participante 1. Luzmir Saavedra. “Sí, desde dentro de cada individuo hasta la comunidad” “Yo, mi familia, mi comunidad, entes gubernamentales, políticos, sociales y ciudadanía en general”, “reconciliación de auto conceptos; replanteamientos de valores; replanteamiento de visión país; a través de mesas de dialogo en base a una misión y visión”.

Participante 2. Francisco Javier Valero. “Sí, desde la necesidad individual podemos llegar a la necesidad colectiva y así poder llegar a la reconciliación nacional”. “Enca-

bezado por uno mismo pasando por las comunidades y entes gubernamentales”. “Unión social por un mismo propósito en pro de la construcción social”.

Participantes 3. Ana Grau. “Sí, para trabajar en conjunto por la comunidad”, “la comunidad para trabajar en conjunto, “todos somos iguales tenemos que dialogar en una mesa”.

Participante 4. Cecilia de Armas. “Sí, es imprescindible trabajar juntos”, “todos los miembros de la comunidad: Existen fracturas muy marcadas, dentro de la comunidad ya sea por diferencias políticas, religiosas o sociales. Todos los miembros tienen algo que aportar teniendo como actores: los políticos, los militares, gobierno, actores sociales, iglesia y yo”, “establecer mesas de diálogo donde se puedan tomar en cuenta las diferentes opiniones, sin sentirse agredidos, sino que nos sentamos en pro de una mejor calidad de vida”.

Participante 5. Carlos Velásquez. “Sí”, “los actores políticos, sociales, los ciudadanos”, “la reconciliación constituye un paso fundamental, para la recuperación de la vida nacional. La cual puede traducirse en superación económica, social, estabilidad política y desarrollo sostenible”.

Participante 6. Domingo Galvis. “Sí. Pero hay mucha decisión y abandono de las cosas, no hay luz, ni agua”, “nosotros mismos en la comunidad”, “debemos trabajar juntos pensando siempre en que no somos una unidad. Identifiquemos y aceptemos que somos parte del problema y también parte de la solución de los conflictos, se debe ceder de parte y parte para lograr las metas”.

Participante 6. Isabel Rojas. “Sí, la reconciliación es primero con uno mismo”. “Cómo percibo en lo individual y en la comunidad, en la familia, en el trabajo, todo empieza por mí”. “Necesitamos reconciliarnos con nosotros mismos”. “Uno mismo, uno con su entorno, uno mismo siendo parte del conflicto y de la solución. Soy parte de la sociedad”, “identifica la necesidad y gestiona la solución y las posibles opciones”.

1.4 Fortalecimiento de los liderazgos socio políticos en el espacio comunitario.

El proyecto fue ejecutado por la Cátedra de Construcción de Ciudadanía, financiado por la Embajada Alemana en Venezuela, año 2021, en tres comunidades de la zona norte del estado Anzoátegui: Guamachito, Tierra Adentro y El Viñedo, con un promedio de 30 participantes por comunidad, se concibió a través de cinco (5) talleres: 1.- Liderazgo y Autoestima, Empoderamiento Ciudadano; 2.- Valores Democráticos, Normas y formas de convivencia ciudadana en democracia; 3.- Comunicación Efectiva y Asertiva, los tipos de comunicación y sus características; 4.- Planificación estratégica y 5.- Negociación y Acuerdos para el Conflicto Político.

El impacto del proyecto en los participantes lo obtuvimos a través de encuestas. En las comunidades de El Viñedo y Guamachito del Municipio Simón Bolívar del estado Anzoátegui, se les entregó a 30 de los participantes, escogidos aleatoriamente, una encuesta, para medir específicamente su experiencia en las actividades que realizaron y sus relaciones con el resto de los participantes. Se recibieron 15 cuestionarios, lo cual representa que el 50% se dispuso a aportar:

Entrevistada 1. Estevina María Villarroel Moya, domiciliada en: calle 1 No. 14, sector III El Viñedo. Reportó una experiencia “Muy nutritiva y relevante, aprendimos mucho durante los talleres”. “Hice amigos”. “Todos participábamos” ¿Se generó entre ustedes solidaridad y respeto interpersonal? “Sí claro” “Ayuda mutua a la hora de compartir y exponer lo aprendido”. ¿Lograron ejecutar otras actividades extra cátedra? “Sí” “El observatorio”. ¿Pudieron lograr equipos de trabajo? “Sí”. ¿Cómo sintió usted su compromiso con los proyectos sociales y con otras personas y organizaciones de su comunidad? “Con interés de ayudar y resolver”. ¿Lograron ejecutar proyectos? “No”.

Entrevistado 2. Elvy Rafael Alcalá Ramos, domicilio calle 2 sector II, Cruz Verde ¿Cuál fue su experiencia? “Enriquecedora, ya que obtuve mucha experiencia y gané muchas amistades”. ¿Su relación con el resto de participantes? “Se hizo de un gran grupo de amistades y amigos, que me permitió aprender de cada uno de ellos, muchas cosas positivas” ¿Se generó entre ustedes solidaridad y respeto interpersonal? Sí, un buen grupo. ¿Lograron ejecutar otras actividades extra cátedra? “Sí la visita a personalidades de la zona, como por ejemplo el profesor Parucho y la artista Rosa Vega”. ¿Pudie-

ron lograr equipos de trabajo? “Sí. Muy buenos grupos de los cuales recibí afecto y de cada uno de ellos lo mejor”. ¿Cómo sintió usted su compromiso con los proyectos sociales y con otras personas y organizaciones de su comunidad? “Sí”. ¿Lograron ejecutar proyectos? “No”. ¿Por qué? “por falta de compromiso de la institución donde pretendíamos llevar a cabo dicho proyecto”.

Entrevistado 3. Genys Chauran, domicilio calle 1 sector 3 El Viñedo. ¿Cuál fue su experiencia? “El aprendizaje y conocimiento adquirido durante el curso de formación”. ¿Su relación con el resto de participantes? “Bastante agradable ya que hubo colaboración y una buena comunicación con todos los participantes”. ¿Se generó entre ustedes solidaridad y respeto interpersonal? “Sí. A pesar de que existían diferencias políticas, hubo respeto. Sin embargo, hubo personas cercanas al gobierno y que de alguna manera se vieron incómodas y se fueron”. ¿Lograron ejecutar otras actividades extra cátedra? “Sí. El observatorio comunitario”. ¿Pudieron lograr equipos de trabajo? “Sí”. ¿Cómo sintió usted su compromiso con los proyectos sociales y con otras personas y organizaciones de su comunidad? “Bastante comprometido y con sentido de corresponsabilidad y pertenencia, ya que las obras planteadas tenían como objetivo el mejoramiento de la comunidad”. ¿Lograron ejecutar proyectos? “No”. Por qué “El proyecto planteado y elaborado por nosotros fue el techado de la cancha deportiva de la Escuela Bicentenario, no se ejecutó debido a la apatía y diferencia política por parte de la directora y algún otro personal”.

Entrevistada 4. Glendys Chauran, vive en el Viñedo calle 1, sector 1, su experiencia fue excelente para su desarrollo. En cuanto a las experticias recuerda que los instructores fueron muy buenos y empáticos, prácticos, dinámicos para que nosotros recibiéramos la información completa. ¿Qué aprendió? “Lo que aprendí lo practico en mi vida personal y buscando cómo aplicarlo en proyectos para el país”. ¿La relación con otros participantes? “Buenas relaciones que se mantienen para trabajar por la comunidad, en el marco del respeto entre ellos”. ¿Pudieron ejecutar proyectos? “Sí”. “Ayuda para el internet del sector” “El gas doméstico” “Cada día siento a la gente más comprometida”. “Sin embargo, no pudimos ejecutar el proyecto de la escuela porque los directivos no le dieron el valor al mismo”.

Entrevistada 5. Olga Ortega Coa vive en la calle la calle 3, sector 3, del El Viñedo. ¿Su experiencia con el proyecto? “fue excelente porque así puede realizar cosas impor-

tantes por su comunidad”. “Gané una excelente relación con otros miembros de la comunidad, lograron ejecutar proyectos en equipo con un alto nivel de compromiso” “Sin embargo, no logramos ejecutar el proyecto para mejorar la cancha de la escuela porque la directora desconfió de ellos y de sus intenciones”.

Entrevistada 6. Luisa Gutiérrez vive en la calle 2, sector 3 del El Viñado. ¿Su experiencia con el proyecto? “Hice grupos de trabajo con alto nivel de compromiso, pero no logramos ejecutar el proyecto de la cancha de la escuela porque la directora no tuvo interés”.

Entrevistada 7. María Sifontes, vive en la calle 1, del sector Teniente Luis del Valle del El Viñado. ¿En cuanto al proyecto? “Logré hacer equipo con el resto de sus compañeros y trabajos juntos con nivel de compromiso y solidaridad, pero en mí sector no se presentó proyecto”.

Entrevistado 8. Héctor Celestino Flores Guacheque vive en el sector 3, calle 4 del El Viñado. ¿En cuanto al proyecto? “Comprendí el tema de los valores ciudadanos, compartí con sus compañeros e hice equipo, pero no participó en la ejecución de proyectos”.

Entrevistado 9. Guillermo Misael, vive en el sector la resistencia, calle 1, Barcelona. ¿Con respecto al proyecto? “Pude compartir con personas que piensan diferente pero con respeto con quienes pudo hacer equipo. En el marco de la puntualidad, respeto y responsabilidad” “No ejecuté proyectos” ¿Por qué? “No me interesaron”.

Entrevistado 10. Luisanny Misael vive en la resistencia calle Arismendi Barcelona. ¿En cuanto al proyecto? “Fue una experiencia maravillosa porque pudo ver la política y la realidad diferentes” ¿Anécdotas? “Cuando armaron el rompecabezas que entendí que todos somos importantes” “todo fue en el marco del respeto y solidaridad” “es importante poner un grano de arena para los demás” “Hice equipo con mis compañeros y comenzar el proyecto de recuperación de la Escuela Consuelo Navas”.

Entrevistada 11. Marisol Duarte, vive en la calle democracia sector Guamachito, Barcelona. ¿Su experticia con el proyecto? “Me hizo crecer como persona y ciudadana y encontrándome con mi verdadera vocación” ¿ejecutaron otros proyectos? “comenzamos la iniciativa de poner internet y eso fue gracias al aprendizaje”, “Considero a los facilitadores y compañeros como su familia”. “Trabajamos juntos por la limpieza de escuela y de la plaza de mi sector” “Le di mucho valor al respeto, solidaridad y el hecho de compartir para hacer cosas juntos”.

Entrevistada 13. Sonia Aparcedo, vive en la calle venda, sector Guamachito. ¿En cuanto al proyecto? “Compartí mucho, me reí mucho, hice amigos” “logramos iniciar el proyecto de la consuelo navas gracias a la unión entre nosotros”.

Entrevistada 14. Migdalia Pericaguan, vive en Guamachito. ¿Sobre el proyecto? “Despertó en mi la necesidad de sacar tiempo para ayudar” “ahora somos todos amigos y nos invitamos a los cumpleaños” “el aprendizaje fue por los valores de respeto con mis compañeros y para los proyectos se van logrando gracias a la comunicación y organización”.

Entrevistado 15. Guillermo Misael, vive en Guamachito. ¿En cuanto al proyecto? “Aprendí hacer nuevos amigos” “Hice equipo para proyectos y si hubo compromiso y respeto”.

1.4.1 Observatorio Comunitario. Calidad de la Educación en las Escuelas Básicas Públicas

Sectores: Guamachito, El Viñedo y Tierra Adentro, del Eje Metropolitano Barcelona-Puerto La Cruz, estado Anzoátegui, 2021. Elaborado por Cátedra de Construcción de Ciudadanía, financiado por la Embajada Alemana en Venezuela y ejecutado por la Dra. Margarita Maurera. La información fue recogida por los mismos participantes del proyecto, con un alto nivel de responsabilidad.

Del cual quedaron las siguientes conclusiones “...Con profunda preocupación se estableció que los niveles de deserción escolar en dos de las tres comunidades observadas (El Viñedo y Tierra Adentro) es cercana al 50%, así como alarmantes las causas probables del abandono de los espacios educativos. Se sabe la apremiante

situación económica del grueso de la población venezolana y del bajo poder adquisitivo de los habitantes de los sectores más populares, de hecho, ya la condición económica familiar ha sido reconocida anteriormente como causa de la deserción, más desconocíamos “la incorporación de los niños al trabajo” como causa del abandono escolar en el país. Es decir, que no sólo el niño sale del sistema escolar porque su familia no disponga de recursos económicos necesarios para cubrir los gastos de vida y/o aquellos que derivan de la escolaridad, sino que el niño debe dejar de educarse para incorporarse al mercado laboral para poder contribuir con el ingreso familiar...” (www.catedradeciudadania.com)

1.4.2 Encuentro comunitario

Se realizó un encuentro entre los sectores Guamachito y El Viñedo, el 17 de diciembre 2022, compartir de almuerzo navideño. Estuvieron presentes diez y ocho (18) de los participantes (18% de los participantes) y cinco (5) de los facilitadores: Adriana Reyes, Hendrix Marcha, Milagros Villafane, Yelitze Moreno y quien escribe. Además, contamos con la presencia del Dr. Nilson Guerra Zambrano en representación de la Fundación Alberto Adriani, unida a la cátedra de construcción de ciudadanía, por el mismo objetivo “construir ciudadanía”. En sus intervenciones le dieron importancia al sentido de pertenencia con su sector y querer ser mejores. Necesitan formación ellos vieron cómo la formación que se les dio cambió sus vidas. Ese aprendizaje les ha servido para hacer diagnóstico de su sector y para apoyar a otras comunidades. Ellos sienten que hay personas de su comunidad que no colaboran, que además torpedean sus acciones; pero sienten que lo hacen porque no entienden, no han abierto ojos, sienten recelo hacia las iniciativas de otros; pero sienten que es porque no han recibido la formación que ellos recibieron, “es por ignorancia”. El egoísmo, la desconfianza, piensan ellos, que es por la falta de formación en valores y principios, que “eso se aprende”, dicen ellos.

Intervino una invitada especial Yudelki Díaz, que es presidenta de la Asociación de Discapacitados del estado Anzoátegui, estuvo en actividades con la cátedra y coordinó actividades de formación para sus asociados. Narró su experiencia muy

motivadora. Ella organizó todos los municipios del estado Anzoátegui y apoya a través de programas nacionales, estatales o locales a los discapacitados en sus necesidades. Se sintió que tenía sus objetivos claros hacia el apoyo a su sector y lo ha logrado. Para ella lo que hace es un deber social.

En El Viñedo se comenzó un proyecto de construcción del techo de la cancha de la Escuela Bicentenario. Pero no se logró porque hubo desconfianza de la directora para con los promotores y no los apoyó. Pero esa directora no vivía en el viñedo, dicen ellos, no compartía con la comunidad ni los conocía. En cambio, para la recuperación de la Escuela Consuelo Navas, sí han recibido apoyo tanto del Gobierno estatal, como de la directora, han generado actividades de limpieza, mejora de las instalaciones y talleres de valores. Pero dicen que la directora sí es de Guamachito y las maestras también, quienes no lo son los padres y representantes que son de otro sector y con ellos están haciendo un trabajo de comunicación para que apoyen el proyecto.

1.5 Entrevistas de actores claves

En cuanto al individualismo y la organización ciudadana:

“...**Iván Gutiérrez** sí cree que el venezolano espera que el Estado le resuelva sus problemas porque “tenemos un Estado muy paternalista, pero la gente responde positivamente cuando tú lo incitas adecuadamente y le proporcionas los medios. Eso yo lo he visto no solo dentro de la clase media, que hay una tendencia a esa participación, aunque no amplísima, en los sectores populares, como se han armado todos esos barrios, las escaleras, todo eso es rudimentario, eso es hecho por la comunidad (...). En los sectores populares hay mucha organización, pero no al margen del Estado, el Estado ejerce sobre ellos una actividad paternal y no es posible pensar en un mediano plazo en unas organizaciones que estén fuera del Estado...” (Salazar 2015:274).

“...**José Gregorio Delgado** Creo en la experiencia comunitaria, donde el rol protagónico lo tiene la comunidad organizada sin contar con el Estado; a lo mejor no tienen los recursos económicos, no tienen posibilidad de hacer grandes obras, pero el proyecto comunitario, sí tiene la línea de iniciativa y el venezolano es muy empren-

dedor, tiene esa característica de emprendedor”. Le preguntamos, entonces, por el concepto de capital social aplicado a la sociedad venezolana y Delgado Herrera nos responde: “Sí, ese concepto de capital social lo desarrolla mucho el venezolano, sobre todo por el nivel de relaciones, el nivel de igualdad, el nivel de confianza con el otro. Si no metemos el tema partidista podemos convivir y desarrollar proyectos juntos; la cosa (el problema) viene es cuando metemos el partido...” (Salazar 2015: 274).

“...Para **Carlos Romero**, el venezolano es más bien indiferente e individualista: “si soy individualista me preocupo por mí, lo demás no me importa; yo espero que el Estado resuelva los problemas. La experiencia comunitaria demuestra que si al ciudadano le dan la oportunidad de contribuir con la solución lo puede hacer y lo hace. El punto es que, cuando esa contribución queda condicionada a los financiamientos, el ciudadano se vuelve más individualista, porque «si no hay dinero, no contribuyo...” (Salazar 2015: 277).

“...**González Marregot**, “hubo una revalorización -entre comillas, pero revalorización al fin-, de la asociación ciudadana y la organización comunitaria, a través del tema de los consejos comunales. Los consejos comunales que suponen una organización social exitosa; y fue exitosa en cuanto que caló, y se arraigó: hay consejos comunales zonas exclusivas de Caracas como el “Country Club”, “La Lagunita”, o en “Prados del Este”. Pero y más importante aún, existen consejos comunales esparcidos en todos y cada uno de nuestros barrios incluyendo los más deprimidos, y en los caseríos rurales más distantes del país; por si fuera poco, existen además consejos comunales indígenas. Entonces, la organización comunitaria es otro elemento de cambio trascendental del chavismo, que tiene una presencia importante en el país y que posee una perspectiva de permanencia...” (Salazar 2015: 278).

1.6 Entrevistas a personas en la calle

¿Usted se preocupa por su comunidad? “...Mi responsabilidad es con mi familia...”
“Los que tienen que pensar en los demás son los políticos si ello no lo hacen ¿por qué lo voy hacer yo? Yo voto ellos deben trabajar” “Si, yo estoy en el consejo comu-

nal y formo parte de la comuna y trabajamos” “cuando yo llegué eso estaba así, lo que hice fue adaptarme” “Yo me preocupo por mí, no me interesa nadie, si yo estoy bien, todo está bien” “los venezolanos somos individualistas en lo cotidiano y solidarios en las desgracias” (Salazar 2022:201)

CONCLUSIONES

Este ensayo centró su atención en establecer si la sociedad venezolana tiene la capacidad de producir *Capital Social* y *Gobernanza*, conceptos que hemos desarrollado y cuya importancia y pertinencia han quedado muy claros a lo largo de estas líneas. Para el logro de este objetivo revisamos proyectos nacionales y regionales. Además, tomamos en cuenta opiniones de actores claves relacionados con la materia de participación ciudadana y de personas en la calle.

La información recogida vamos a ordenarla por temas relacionados con - la organización social, la presencia de los gobiernos en la comunidad, - confianza y solidaridad, e -individualismo, tal y como sigue:

1.- En cuanto a la organización social: pudimos conocer que en Venezuela son muchas las organizaciones que han trabajado y siguen trabajando en las comunidades, un ejemplo notable fue la ejecución del Proyecto Catuche, donde se logró una actividad importante con la asesoría de expertos, la incorporación de los habitantes del Barrio y de los sectores vecinos. Se creó legalmente el consorcio Catuche y fue ejemplo de organización ciudadana. Aunque no logran construir todas las viviendas porque no contó con el apoyo gubernamental necesario, quedó muy claro "... la necesidad de reforzar y prolongar en el tiempo la capacitación y formación de la comunidad...La renovación de los liderazgos..." (Marín Virtuoso: 150), es una experiencia que se debe tomar en cuenta.

Viendo esta experiencia quisimos revisar otras organizaciones civiles, como: - Fe y Alegría que tiene un total de 176 escuelas, 5 Institutos Universitarios, 23 emisoras de radio conectadas en red, 75 Centros de Capacitación Laboral y un centro de formación, investigación y producción, que coordina las políticas de formación de miles de educadores, desde donde se hace una labor importante para las comunidades desposeídas donde están asentadas, a nivel nacional (<https://www.feyalegria.org>); Provea (Programa de Educación en materia de Derechos Humanos <https://provea.org/>); Cátedra de Construcción de Ciudadanía, que tiene como objetivo construir

ciudadanía (www.catedradeciudadania.com); Caritas, con la atención a la desnutrición y ayuda humanitaria (<https://caritasvenezuela.org/>); Unicef, con diversos programas de atención a comunidades vulnerables (<https://www.unicef.org/venezuela/>), y así muchas otras.

Está presente entonces la necesidad de organizarse y se hace; son muchas las organizaciones que trabajan en este sentido.

2.- en cuanto a la presencia del Gobierno en las comunidades. Observamos cómo el proyecto “Doña Bora” se mantuvo mientras recibió apoyo de la Alcaldía Simón Bolívar, Estado Anzoátegui, pero cuando no lo tuvo los participantes perdieron interés en mantener un proyecto colectivo y comenzó una posición individualista de vender su artesanía y recibir un provecho personal por el aprendizaje, lo cual quiere decir, que la presencia del Estado en cualquiera de sus niveles es importante.

Sin embargo, durante el proyecto de la agenda comunitaria prevaleció la unión de los sectores políticos pese a las diferencias, durante las actividades, pero cuando hacemos el monitoreo posterior vemos que siguieron en equipo las comunidades de Guamachito, Colinas del Neverí y El Viñedo. Es decir, de 11 quedaron 3 que pueden representar un 20% apenas. En ese proyecto no estuvo presente el gobierno, pero sí el apoyo de nuestra organización. Quiere decir, que la gente necesita apoyo y lo recibe, así no sea del *Gobierno*.

Haber notado esta realidad nos hizo sentir que las comunidades necesitan apoyo y que cuando no lo tienen, no hay motivación. Quiere decir, que la presencia del Estado, repito, es importante, no con la finalidad de seguir ocupando el rol paternalista, que está presente, como lo explica el entrevistado Iván Gutiérrez, cuando dijo “... En los sectores populares hay mucha organización, pero no al margen del Estado, el Estado ejerce sobre ellos una actividad paternal y no es posible pensar en un mediano plazo en unas organizaciones que estén fuera del Estado...”; sino para educar y formar. Es la acción política que los apoyaría para ser libres de cualquier atadura partidista o ideológica.

Ello quedó también en evidencia cuando monitoreamos los otros proyectos en los cuales no hubo presencia del *Gobierno* y, sin embargo, los participantes no sólo asistieron puntualmente, sino que entendieron la importancia de su formación.

Y decimos esto porque del encuentro de diciembre 2022 quedó muy claro, no sólo que le dieron importancia a la formación, sino que querían más. Porque un grupo importante de ellos ha continuado el trabajo y se han encontrado con obstáculos de sus mismos vecinos, pero ellos sienten que más que incomprensión es ignorancia, dijeron: “...que la gente no apoya porque no ha recibido la misma formación que ellos...” “Que esa formación les cambió la vida, no sólo para ellos, sino que los hizo pensar en el país”.

En la entrevista a José Gregorio Delgado dejó muy claro que el venezolano si se le llama se le convoca se organiza. Agregando en su entrevista un elemento muy importante cuando alerta sobre el tema partidista y dice “Si no metemos el tema partidista podemos convivir y desarrollar proyectos juntos; la cosa (el problema) viene es cuando metemos el partido...”. Esta afirmación la relacionamos con la actividad del Observatorio que realizaron los participantes de la Cátedra, cuyo interés fue que a través de ese resultado evidenciarían una realidad que ellos desean cambiar. Entonces sí saben que organizarse es importante para ellos mismos, no debe haber retribución económica porque se desvirtúa el espíritu de la organización.

Cuando ese interés particular está presente, como lo alerta Carlos Romero cuando dice: “... La experiencia comunitaria demuestra que si al ciudadano le dan la oportunidad de contribuir con la solución lo puede hacer y lo hace. El punto es que, cuando esa contribución queda condicionada a los financiamientos, el ciudadano se vuelve más individualista, porque «si no hay dinero, no contribuyo...”; no hay igualdad entre los ciudadanos, unos tienen unas prerrogativas y otros no. Es la igualdad la que refleja la idea de la justicia y, cuando hablamos de justicia, nos referimos a justicia social en base al velo de ignorancia de Rawls, en el sentido de “... de alguna manera tenemos los efectos de las contingencias específicas que ponen a los hombres en

situaciones desiguales y en tentación de explotar las circunstancias en su propio provecho...” (2010:135).

Y si hacemos análisis retrospectivo de cómo ha sido la organización ciudadana en Venezuela, vemos que en los inicios de la democracia representativa existían gremios, sindicatos y sectores de un partido u otro, y que ahora a pesar de coexistir representación y participación, el partido político del gobierno tiene el monopolio de los espacios comunitarios que fortalece: consejos comunales y comunas (sin determinar, porque no es objeto de este trabajo, en cuál de las etapas de la vida política del país ha existido más control por parte del Estado, a nuestro juicio es el del tiempo de la democracia participativa, desde 1999). Por ello, deducimos que la democracia venezolana ha utilizado la organización, como herramienta de control social. Dirección política que debe cambiar si se quiere generar *Gobernanza*. El *Gobierno* debe estar presente, pero para apoyar, oír, ayudar, articular... como un actor más del entramado social. Por ello, es indispensable un cambio en la cultura política de control social que hasta ahora han ejercido los diferentes gobiernos democráticos.

3.- En cuanto a la confianza y la solidaridad. En la ponencia de María Briceño y José Anido, se subraya la tendencia generalizada a desconfiar en los gobiernos y en las personas, particularmente en Venezuela (2022:214), lo cual guarda relación con las encuestas de Latinobarómetro, en cuanto a que el venezolano es históricamente desconfiado.

Sin embargo, de las encuestas sobre el proyecto de liderazgo comunitario, el 100% de los entrevistados dijeron sentirse satisfechos, expresando la mayoría de ellos que el proyecto les cambió la vida. Con esa formación sintieron la importancia de participar en las cosas de su comunidad y que esa formación los conduce a pensar en el país.

Esta visión la refuerzan los participantes del encuentro en diciembre 2022, cuando quedó en evidencia que la formación es vital para las comunidades, que hay recelo y desconfianza y poca solidaridad, más por ignorancia porque no se les ha for-

mado, afirmando: "... que si hay formación la gente cambia..." Varios narraron cómo la formación los cambió: "yo antes era muy gritona, no oía a los demás y cambié". Otra expresión fue "antes no me importaba qué hacían en mi sector, me escapaba de las reuniones del consejo comunal, ahora me acerco, pregunto, apoyo y hasta los ayudé hacer un diagnóstico, que ellos no sabían cómo hacer y yo lo aprendí en la cátedra, entonces los ayudé y eso me hizo sentir bien". Quiere decir, que si se les educa: cambian.

2.- En cuanto al individualismo. - De las entrevistas en la calle de cinco (5) personas sólo una (1) de ellas dijo que trabajaba por su comunidad. Cada quien está en lo suyo buscando su superación personal, como consecuencia del alejamiento de las instituciones del Estado en sus vidas.

Ha quedado en evidencia que el Estado venezolano ha utilizado a la madre como la interlocutora y ejecutora de sus políticas de asistencia social (Cartay 2003:95), y ha descargado en la familia su responsabilidad de asistencia, como lo refiere Luis Pedro España en *Desiguales ente Iguales*, de esta forma: "En la Venezuela popular, cuyo marco determinante es la carencia de institucionalidad, es natural que las funciones esenciales del comportamiento social estén fuertemente condicionadas por los miembros de la familia" (2015:37). En la práctica de la viveza "...cultura permeada por el arquetipo del pícaro, los estatutos y las normas no son considerados valores ni instrumentos funcionales..." (Capriles 2008: 139).

Esto se explica desde la lógica racional en cuanto a la esencia del ser humano y su necesidad de preservación, de ganancia, de racionalizar lo que hace y que de ello se obtenga un beneficio. Quiere decir, que si el Estado los excluye ellos buscan las formas de hacer las cosas, por los caminos verdes, pasando sobre cualquiera... Pero si los incluye y dirige su acción al beneficio colectivo, en igualdad de condiciones, la gente responde. Por el contrario, si se enquistan en sus grupos y actúan lejos de la sociedad, pues la gente se aparta. Es lógico entender que si el país no piensa en ti tú no vas a pensar en el país. De allí, podemos deducir que el individualismo y la des-

confianza son un mecanismo de protección, que tienen una justificación, una razón de ser; la gente es así en respuesta a que los han excluido, no se piensa en ellos.

Ha quedado en evidencia que, si las personas tienen la formación y concientizan la necesidad de trabajar en equipo, la importancia de ser solidarios y de confiar en los demás, lo hacen. Además, dejan de un lado sus diferencias para trabajar por objetivos comunes, pero necesitan apoyo. Quedó muy claro que lo más importante, como en el caso de Yuderki Díaz es tener los objetivos claros, pero eso no se logra sin formación.

Los gobiernos deben asumir ese rol educador. Se trata de formar para libertad, para el provecho y beneficio de ellos mismos, no de un partido político.

Además, quedó muy claro que lo que une a la gente son los problemas, que cuando existe un objetivo mayor: se saldan las diferencias.

Por ello, cuando hablamos de *Gobernanza*, de igual forma creemos que si hay un cambio en la dirección de los gobiernos hacia atender más las necesidades de la sociedad, la gente respondería inmediatamente y se incorporaría a aportar. La gente lo que no quiere es que la utilicen para fortalecer un partido político o intereses ajenos a ellos. En la ejecución del Proyecto Catuche, por ejemplo, vemos que recibió poco apoyo del gobierno de turno, las asociaciones civiles reciben apoyo de organizaciones internacionales y sólo en el caso de Fernández Padilla se recibió apoyo del gobierno municipal y quedó a medias.

De lo expuesto se desprende que la forma de gobernar en Venezuela también debe cambiar. No se trata sólo de cambios en la conducción social, sino política, como dice Esther Del Campo "...la gobernanza precisa de más política, de mayor legitimidad, confianza y consenso, aunque no menos técnica y gestión. Refiere la catedrática que se trata de una dirección política del gobierno. Esa dirección no existe ni nunca ha existido en Venezuela donde las élites políticas (cogollos) han impuesto su agenda sobre la de la sociedad.

Se trata entonces como decimos en la ponencia en la Universidad Tri de Roma, de “...Invertir la pirámide: de abajo hacia arriba, *menos élites más sociedad*, más intervención, oírse, dialogar, comunicarse...en cómo conducirse para que pueda darse su propio *Orden Social*. La *Sociedad* sabe lo que quiere y cómo lo quiere: lo que necesita son herramientas, espacios para la organización, para ser oídos en equipo con respeto por sus planteamientos y por su tiempo...” (Salazar 2022:205)

Para concluir que la sociedad venezolana sí puede generar *Capital Social* y más aún *Gobernanza* si a los ciudadanos se le da formación, educación y los *Gobiernos* los incluye en la gestión pública, en forma honesta y sincera. Se trata de cambios estructurales que deben comenzar en el sistema educativo como eje básico impulsor, como bien dice Moreno León, lo cual generaría un cambio cultural dirigido a fomentar la confianza, la solidaridad, honestidad, el trabajo en equipo... entre todos los actores políticos y sociales.

Bibliografía

- Aguilar L. (2000) *Gobernanza y Gestión Pública*. Fondo Cultural económica. México.
- Briceño M. y Anido J. (2022) *Capital Social y confianza para el desarrollo en localidades con predominio de empresas familiares de pequeña dimensión*. Congreso: Venezuela tensiones, conflictos y paz. Universidad Tri Roma. Generis.
- Bourdieu P. (2001) *Poder, Derecho y Clases Sociales*. Editorial Desclée. Segunda edición. Bilbao. España.
- Cartay R. (2003) *Fabrica de Ciudadanos La construcción de la sensibilidad Urbana (Caracas 1870-1880)*. Fundación Bigott. Venezuela. Caracas.
- Capriles A. (2008) *La Picardía del venezolano o el triunfo de Tio Conejo*. Editorial Santillana s.a. Caracas.
- Coleman J. (2011) *Fundamentos de la Teoría Social*. Centro de Investigaciones Sociológicas. Madrid. España.
- Del Campo E. (2018) *Good Governance anda Institucional trust*. Revista internacional de Éticas Aplicadas No. 27(55-71).
- España L. (2015) *Desiguales entre iguales. Radiografía de la Venezuela actual*, Libros El Nacional. Caracas. Venezuela.
- Fukuyama F. (1996) *Trust. The Social Virtudes and the Creation of Prosperity*. New York.
- Lander M. (2015) *Manejo de Incertudumbre*. Perland Group. Impreso en Neográfica c.a.
- Lechner Norberto (1984) *La conflictiva y nunca acabada construcción del orden deseado*, Santiago, Chile: Ediciones Ainavillo.
- Hegel, G.W.F (2010) *Fenomenología del Espíritu*. (20^{ma} reimpresión). México: Fondo de Cultura Económica.

Kliksberg B. (2001) *El Capital Social*. Universidad Metropolitana. Editorial texto. Venezuela.

Martín Y. y Virtuoso F. (2019) *Escuela de ciudadanía popular*. Ediciones especiales. Konrad Adenauer. Caracas.

Rodriguez M. (2012) *Economía y Cultura en la confianza de Francis Fukuyama*. Revista Ciencia Económica. Facultad de Economía. Universidad Autónoma de México. Año 1. No. 1.

Putman R. (2003) *El Declive del Capital social*. Galaxia Gutenberg. Círculo de lectores. Barcelona. España.

Maurera M. (2021) *Observatorio Sobre la Calidad de la Education en las Escuelas Básicas Públicas*. www.catedradeciudadanía.com.

Moreno J. (2004) *El Capital Social: Nueva Visión de Desarrollo*. Editorial texto c.a Caracas. Venezuela.

O'Donnell, G (1997). *Contrapuntos*. Primera edición. Argentina: Editorial Paidós s.a.

Rawls J. (2010) *Teoría de la Justicia*. Fondo de Cultura Económica. México

Salazar C. (2015) *Cambio y Orden social en Venezuela, durante el chavismo* <https://eprints.ucm.es>

Salazar C. (2022) *Orden Social en Venezuela ¿Más élite menos sociedad o viceversa? Congreso Venezuela tensiones, conflictos y paz*. Universidad Tri Roma. Generis.

Tarrágo D. y Brugué Q. (2015) *La Administración deliberativa, de la eficacia y la ineficacia a la inteligencia y de la burocracia a la innovación*. No. 58. Textos CEPAL. Brasilia.

Oszlak O. (2013) *Gobierno Abierto, hacia un nuevo paradigma de gestión pública*. Red Electrónica de América Latina.

Páginas web

<https://www.latinobarometro.org>

<https://www.catedradeciudadania.com/>

Revistas

Revista de Integración Nacional (2021) Centro de Estudios de Integración Nacional.
Enero-Marzo 2021. N° 1. Universidad Monteávila.



Universidad
Monteávila

www.uma.edu.ve